

# Lo que se publica

## «La Mariposa que voló sobre el Mar»

Este título, de la última obra maestra de Jacinto Benavente, es francamente simbólico; pero el sutil argumento punza una amarga realidad.

Es un drama del proceso de la vida, en la que no triunfa de por sí verdad alguna, porque la mentira anda también indumentada que parece más aceptable; y el mismo entendimiento y el mismísimo corazón se engañan en las apariencias.

Se hace y se cree el mal, tanto y tan fácilmente, que no acertamos a distinguir las bondades ni casi en nosotros mismos.

Gilberta, advenida a los bienes de la vida por la frivolidad, el placer y el lujo, no es creída en ninguna otra verdad.

Hizo teatro de su vida y triunfó; éste era su proceso, que ya en vano quiso derivar; cuando intentó ensayar otra vida, hablando, riendo, llorando, de otra manera no la aceptaron, ni la aplaudieron.

Y cuando quiso, en su vida misma, ensayar otros sentimientos... amar «de verdad»—como la gente dice—la vituperaron, la despreciaron... y no la creyó nadie...

Puede, que en verdad, ni ella misma se creyese. Este es el drama.

Son los demás personajes lo necesario para producirlo, con uno o con otro desenlace.

Samuel Simpson, que lanza la mariposa a volar hacia las luces del oro y del arte, llevándola, en el camino de su vida de millonario, como una joya más, valiosísima, preferida, como un negocio delicado y atendidísimo... y como un afecto al que se dispensa bastante. Simpson, que obra ya en esto como en cualquier otro negocio de su vida, calculadamente, «lo comprende todo»; y, por necesidad de la defensa de su amor, «lo perdona todo».

Y es posible que lo perdonara *todo*... menos, quizás—como la exclamación final de Félix—que el Diablo pague la noble acción de su protegido, arrebatándole de la vida a ella.

Félix, el protegido, es el menos real y humano de los personajes, tal vez por ser el de más noble sentido.

Su determinación es somera y contundente; recia y pura. Es el idealismo que la obra necesitaba para realizarse. Atento exclusivamente a su afán de agradecido, no obran en él la pasión, ni la vanidad, ni aun la duda de otro posible merecimiento.

Ejecuta el deber como una fría razón.

Y así corta la vida ilógica, la vida irrazonable... la vida inconfesable, y sin perdón, de Gilberta, que vuela hacia otra luz, por sobre el piélagos inmenso del morir.

Benavente nos ha hecho de todo eso una bella

fábula con factura maestra y una ironía, que llega más allá de la vida.

Octavio Nogales.

## «Tirano Banderas»

«Tirano Banderas» no es una novedad editorial. Ya en las simpáticas columnas de «El Estudiante»; Semanario de la juventud española, don Ramón nos adelantó capítulos de su libro, y «La Novela de Hoy»—alguna vez había de acertar—publicó en un número, con el título de «Aguero nigromántico», la Cuarta Parte de «Tirano». Por lo tanto, la publicación del libro era esperada.

Pero si no es una novedad editorial, sí lo es literaria. Don Ramón examinó su técnica, sopesó actitudes, quintaesenció frases, y almacenó color para escribir su «Novela de Tierra Caliente».

Cada personaje de ella, es un hombre real que existe en todas partes. El Tirano Santos Banderas; el Licenciado Nachito; el Coronelito Domiciano de la Gándara; el cotorrón Barón de Benicarlós; toda la procesión de personajes, no son de este país o del otro: son gente de *tierra caliente*, que en cualquier parte de cálido clima podemos encontrar, con sus bondades e inquinas, con sus altiveces y bajezas.

Valle Inclán, el que nunca fué popular, pretende serlo en «Tirano Banderas», y no lo consigue más que a medias.

Es popular en el fondo. «Tirano Banderas» tiene en sus entrañas una crítica social; mejor: la obra encierra muchas críticas sociales; mas para llegar a ellas, hay que ahondar mucho, y descarnar personajes, y analizar situaciones. Es popular en el fondo, pero en la forma no. Don Ramón es demasiado poeta para ser popular. Comprende al pueblo, pero no sabe hablarle. El estudio social, hondamente sentido, se desgrana en bellos tópicos y en esbozos de fuerte pincelada, pero de difusas líneas que no llegan al alma del populacho.

Zacarías el Cruzado es un símbolo del amor filial y del deber. Santos Banderas es un hombre. Un verdadero hombre. Cruel, sanguinario, déspota, repulsivo, pero un hombre, y tiene un magnífico gesto paternal.

Al verse perdido, no queriendo que a su hija «la gocen los enemigos de su padre y la baldonen llamándola hija del chingado Banderas», saca del pecho un puñal y la cose con quince puñaladas.

El Barón de Benicarlós es un degenerado que arrastra su depravación por las Cortes absurdas, en su misión Consular.

Entre figuras repulsivas, coloca Valle Inclán a simpáticos personajes. El Doctor Sánchez Ocaña,

que en la misma prisión, lucha por los derechos del indio, es digno de imitación.

Respecto a la forma, Valle Inclán encontró la precisa a la novela: esa forma que tan sólo es de él. Un puro diálogo en el que se va desgranando la acción con breves pero firmes trazos. Los personajes no los presenta; se presentan solos, con un brusco tijereíazo de frase sin oropel. Las situaciones vivas, y el desenlace rápido, como una catástrofe inevitable que nadie puede impedir.

El libro es un acierto y planta un jalón que la actual literatura necesita.

Y terminemos con unas frases de Cejador:

«Bástale con la pintura de la escena, amante de presentarnos los personajes; luego con la presentación de estos, aun antes de ponerlos en acción: tal es el vigor del pincel para colorear el ambiente, para delinear el exterior expresivo de los personajes y de las cosas, del aire mismo que respiran.»

R. Ruiz y Arias.

### Un número extraordinario

Nunca tan adecuado el adjetivo como el que se atribuye «Generación consciente» en el número 41 de su publicación que ha lanzado este mes.

Una portada luminosa en la que se reproduce un bellissimo cuadro de Rubens y sesenta y cinco páginas de texto ameno, original e instructivo, hacen el ejemplar extraordinariamente extraordinario. Literatura, arte, ciencia, crítica y discursos de apostolado vital, puesto que por ellos se abren al lector anchos e insospechados caminos tentándole el instinto, «Generación consciente honra a sus editores y a las letras españolas, tan necesitadas de que se las emplee en empeños de cultura y de depuraciones espirituales y físicas.

\*\*\*

Hemos recibido un ejemplar de la Guía de Córdoba de bolsillo que ha editado don A. Morales para el presente año de 1927. Se trata de una obra muy útil que contiene el callejero de la ciudad, el calendario y multitud de notas informativas muy interesantes.

\*\*\*

Don Marcelino Durán de Velilla, redactor del «Diario de Córdoba», ha editado un folleto titulado «Almanaque Cordobés». Nos ha enviado un ejemplar y cómodamente cumpliríamos dando cuenta simple de su recepción si no nos obligara a un poco más que a eso el nombre del autor, muy conocido y admirado en Córdoba y muy estimado en esta casa.

«Almanaque Cordobés» consta sólo de cuarenta y ocho páginas, portadoras de una sintética noticia de los sucesos más salientes registrados en el año anterior, ofrecen diez opiniones de otros

tantos señores acerca del porvenir de la ciudad amén de unas poesías, un calendario, algunos grabados y anuncios.

«Almanaque Cordobés», como intento está bien si lo realiza concienzudamente, reposadamente para otro año. El intento llevado a cabo ahora no es nada más que una promesa, muy simpática pero muy débil, de lo que Marcelino D. de Velilla piensa seguir haciendo si el tiempo se lo permite y las clases mercantiles le secundan.

\*\*\*

Editado por Spanish American Printing Co.—New York—, hemos recibido un librito titulado «Idilios y Sonetos». El autor, don F. Pérez de Vega, nos lo envía con expresiva dedicatoria. Mucho le agradecemos tan delicado presente.

«Idilios y Sonetos» es como un ramillete de rimas bellas y fragantes.

## Correo

Desde ahora responderemos en esta sección a cuantas peticiones o consultas se nos hagan por nuestros lectores, y acusaremos recibo de las cantidades que recibamos.

Afortunadamente para REVISTA POPULAR, es mayor cada día el número de cartas que recibimos relacionadas con esta publicación. Como quienes la hacemos es de otros trabajos que no de los periodísticos, de donde extraemos el pan de cada día, necesitamos realizar en el mínimo tiempo el máximo de cosas. Por eso, en la generalidad de los asuntos, van a perdonarnos nuestros comunicantes que sacrifiquemos la obligada cortesía epistolar y que demos satisfacción a sus demandas desde la sección Correo que hoy inauguramos.

F. M., Pueblonuevo.—Recibido el giro; conformes con el contenido de su carta. Gracias.

J. S., Zamora.—Recibido giro; mandamos libro

F. J., Espejo.—Recibidos los dos artículos; saldrán lo antes posible.

F. M., Madrid.—Con su carta del 10 viene artículo que se publicará después de los otros que usted nos mandó.

J. J. C., Málaga.—Se enviaron los números del día 1.º, pero en vista de su tarjeta repetimos el envío.

J. V. C., Aguilar.—Recibido artículo; fíjese tendencias de nuestra revista y escriba en consonancia.

A. A., Valencia.—Recibidas 3.50.

J. S., Barcelona.—Recibidas 7 pesetas.

M. B., Pasajes.—Recibidas 3.50; mandamos números desde 1.º Enero.

IMP. DE LA LIBRERÍA LUQUE.-CÓRDOBA.

### Tinta china AN G-TSEY

Posee todas las buenas condiciones de las mejores marcas, de un negro concentrado e indeleble. Inalterable a la luz.

Depositarlo exclusivo para España: F. MIALET BORRELL  
SANTA TERESA, 7 (G).-BARCELONA

### ANTONIO CERVERA GARCÍA

Fábrica de Sellos de Caucho, Metal y Acero.—Grandes sellos de pasta para marcar envases.—Fabricación de Bolsas de papel para envases y saquitos para muestras sin valor.

Teléfono, 461. - SEVILLA - Boteros, 4 y 6

**El papel que se emplea en esta Revista es suministrado por los Almacenes Generales de Papel (C. A.) Tolosa.**